

Reseñas de libros de investigación

Arte en los noventa

Por Martha Lucía Barriga Monroy
Docente Universidad Distrital F.J.C.

Autores: Susana Friedmann Altmann, et al; 195 páginas; edición de diciembre de 2004, Universidad Nacional de Colombia.

El libro está conformado por cinco ensayos escritos bajo el contexto referencial del significado de la calidad de la vida, la dignificación del entorno habitado, la estética como elemento constitutivo del vivir, y el confort del ámbito espacial para la existencia individual y colectiva. Desde allí parte el pensamiento y la acción de la misión y visión de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia.

En la introducción se manifiesta que debido a la enorme insensibilidad cultural y social de quienes han retenido el poder en Colombia, se terminó el siglo XX sin comprender la complejidad y riqueza social que entrañó el proceso de urbanización; ésta produjo la creación de la Ciudad sin referentes políticos ni culturales renovados, condenando a la gran mayoría de los ciudadanos a vivir por debajo de la línea de pobreza; es decir, sin acceso al conocimiento, a la cultura urbana, a la ciencia o al arte; y en el plano espacial, por fuera de la arquitectura y el urbanismo.

Como resultado de esa ignorancia de nuestras clases dominantes, respecto a la política y al devenir de la economía en el orden mundial, se han mantenido aferradas a las formas más violentas de tradición, explotación, y dominación. Como resultado de la ignorancia respecto al mundo intelectual y científico, artístico y cultural, el poder se ha mantenido con un desprecio profundo por las especulaciones de la inteligencia y del pensar, y con una marcada incapacidad de sensibilidad artística, sin muestra de comprensión de la belleza y el confort como partes esenciales de la existencia humana.

A través del libro se busca reconocer el contexto general en el cual hombres y mujeres de la última década del siglo XX participaron en la formación de los artistas (diseñadores, arquitectos, urbanistas, compositores, instrumentistas, arreglistas, artistas plásticos, e historiadores) en la última década del segundo milenio, en Bogotá.

La investigadora Susana Friedmann afirma que, en los años noventa, en la Universidad Nacional se abrió el camino hacia el campo de la electroacústica como disciplina musical. Se destacaron instituciones como el Centro Colombo Americano en la proyección de repertorio, así como promotores de eventos tales como festivales de música contemporánea. Como pioneros, en Colombia, en este campo se nombran, entre otros, a Fabio González Zuleta, Jaqueline Nova, y David Feberbaum, quienes eran docentes del Conservatorio de Música. Entre otros compositores de música electroacústica en Colombia se mencionan los siguientes: Ricardo Escallón, Gilles Charalambos, Juan Reyes, y Catalina Peralta.

En los años noventa se destaca una amplia diversificación del quehacer musical, contrastando la música popular, la música electroacústica, la indagación histórica, la investigación sobre la percepción sonora y su articulación con la motricidad. Estos campos que afectan el estado del arte musical, se han convertido en estudio de otras disciplinas tales como la medicina, la física, y la comunicación.

Según Friedmann, es en los años noventa cuando se legitimó el historiar nuestra música desde lo local, en las más destacadas enciclopedias, tales como el Diccionario Grove de música y músicos. La música electroacústica se ha conformado como un campo de exploración infinita, que evolucionó las técnicas de composición y posturas estéticas que surgieron a mediados del siglo XX en Europa, Japón y América. Con la aparición de las nuevas tecnologías de la grabación se potenció la utilización de todos los sonidos existentes para utilizarlos como material sonoro: sonidos ambientales, ruidos, exploración de cuerpos sonoros por medio del micrófono, etc., ampliando el campo para su exploración.

Con el desarrollo de este nuevo campo concentramos nuestra atención en la manera como escuchamos el universo sonoro y el mundo, y nos preguntamos qué es lo que buscamos al escuchar. Afirma Friedmann que todas esas reflexiones nos remiten al tema de la calidad y la pertinencia de nuestra universidad pública; y que a la universidad le compete generar cultura.

Finaliza el libro con el ensayo de Mauricio Bejarano sobre generalidades de la música electroacústica. En la historia de este campo en Colombia,

destaca tres períodos: El período formativo, que inicia en 1965 cuando se realiza la primera composición electroacústica. Este período se ubica entre 1965 y 1975. Es un período pionero y formativo, y se destacan como compositores de la época Blas Emilio Atehortúa, David Feberbaum, Fabio González Zuleta, Jaqueline Nova Sondag, y Francisco Zumaqué.

El segundo período es de consolidación; su inicio se ubica a fines de los ochenta y comienzos de los noventa; es un trabajo de grupo, tanto de compositores como de gestores de la música electroacústica colombiana. El tercero y último período corresponde a la última década en el cual la música electroacústica se ha posicionado sólida, académica y socialmente en el país. Se han realizado un número significativo de conciertos, festivales y seminarios en Colombia; han aparecido publicaciones escritas, y ediciones discográficas; han nacido las asignaturas sobre música electroacústica en varias universidades; y han surgido jóvenes compositores, tales como: Juan Reyes, Catalina Peralta, Guillermo Carbó, Mauricio Bejarano, L. Cuéllar, y R. García, entre muchos otros.

El libro aporta en forma general a la historia de la música y la cultura en Colombia, y específicamente a la historia de la educación musical en la Facultad de artes de la Universidad Nacional de Colombia, en la última década del siglo XX. Como novedad se destaca el surgimiento de la enseñanza y composición de la música electroacústica en Colombia, posicionada en la primera década del siglo XXI. El trabajo saca a la luz los nombres de jóvenes compositores de éste género musical, y presenta una muestra musical sonora de algunas de sus obras, en un Cd que viene con el libro.

A vuelo de murciélago el sonido nueva materialidad

*Por: Martha Lucía Barriga Monroy
Docente Universidad Distrital F. J.C.*

Autor: Carlos Mauricio Bejarano Calvo, 111 páginas, edición de febrero de 2006, Universidad Nacional de Colombia.